

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

# **Críticas al mainstream económico. Un análisis comparado de los aportes de Caldwell y Lawson.**

Fernando Peirano.

Cita:

Fernando Peirano (2009). *Críticas al mainstream económico. Un análisis comparado de los aportes de Caldwell y Lawson. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1207>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# Críticas al *mainstream* económico

## Un análisis comparado de los aportes de Caldwell y Lawson<sup>1</sup>

**Fernando Peirano**

Doctorando Economía (FCE-UBA)

Docente UNQ y FCE-UBA - Investigador del CentroREDES

peirano@centroredes.org.ar

Bruce Caldwell y Tony Lawson han adquirido notoriedad en los últimos años por sus críticas al estado actual de la economía en tanto disciplina científica. Esto, a su vez, ha permitido conocer más en profundidad sus ideas respecto a cuáles deberían ser las bases para modificar el estado actual de las cosas.

En este trabajo se intentará, por un lado, sintetizar los aportes de cada uno de estos autores tanto en el plano de la crítica al *mainstream* como en sus propuestas respecto a cómo renovar a la economía como ciencia y, por el otro, se subrayará que si bien existen coincidencias entre ambos, también es necesario reconocer las profundas diferencias que mantienen entre sí. Para cumplir con estas metas y realizar una presentación ordenada, se ha estructurado el texto en torno a siete puntos. El primero se refiere a la crítica al *mainstream*; el segundo, tercero y cuarto se enfocan en las propuestas ontológicas, epistemológicas y metodológicas de cada uno de ellos; el quinto se refiere al rol de las matemáticas y la formalización, el sexto aborda la cuestión de la predicción en economía; el séptimo está dedicado a relación entre ciencia económica y política económica.

---

<sup>1</sup> Este trabajo es un resultado del curso del "Metodología de las Ciencias Sociales. Introducción crítica.", año 2007, a cargo de Ricardo Gómez perteneciente al programa de Doctorado en Economía de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. La responsabilidad es exclusivamente del autor.

**Críticas al *mainstream* económico.  
Un análisis comparado de los aportes de Caldwell y Lawson"**

Tabla 1

Tema	Caldwell	Lawson	Grado de acuerdo entre las propuestas
Mainstream	Critica el positivismo ingenuo de la profesión, la base ontológica (sistema cerrado), el uso de supuestos irreales, el exceso de énfasis en el formalismo.	Critica el uso de herramientas propias de sistemas cerrados, el atomismo metodológico, la adopción al principio de racionalidad como imperativo en la toma de decisiones, el predominio del análisis matemático-deductivo.	Coincidencias
Ontología	Sistema abierto y por lo tanto complejo, Predomina la incertidumbre, el conocimiento tácito y la racionalidad limitada.	Sistema abierto. La realidad social debe ser abierta, estructurada, dinámica y caracterizada por un alto grado de relacionalidad interna.	Coincidencias parciales.
Epistemología	Se deben capturar los contenidos de las mente humana, incluidos sus actitudes, opiniones y creencias. A partir de ellos formular proporciones que deben pasar el tamiz de las pruebas empíricas.	Relativismo. Existencia de conocimiento transitivo y la intrasitivo. Buscar causas explicativas de fenómenos de interés. Describir estructuras, poderes y tendencias. El conocimiento siempre será falible.	Divergencias.
Metodología	Individualismo metodológico. Identificación de principios explicativos y elaboración de patrones explicativos. Establecer razonamientos económicos básicos. La biología, al tratar también con sistema complejos y abiertos, puede ser fuente de inspiración en cuanto a métodos.	Holismo. Establecer fenómenos, luego formular hipótesis explicativas y finalmente discriminar entre las hipótesis que compitan entre si y sean consistentes con lo observado. La historia y la biología pueden ser fuentes de evidencias y metáforas.	Divergencias.

Fuente: Elaboración propia

## **PUNTO 1: MAINSTREAM**

Este primer punto seguramente reúne la mayor cantidad de coincidencias entre Caldwell y Lawson. Ambos autores señalan su decepción sobre el estado actual de la economía como disciplina científica. Indican que existe una obnubilación de parte de los economistas con la predicción y el análisis matemático-deductivo. Y hacia allí la academia dirige sus esfuerzos a pesar de los reiterados fracasos. Fracasos que se reconocen pero que se atribuyen a la insuficiencia del rigor deductivo con que se trabaja o la deficiencia en los datos con que se procuran falsar las teorías. Tanto Lawson como Caldwell discrepan con estas evaluaciones y leen esta persistencia como un rasgo irreflexivo. Justamente, si los economistas admitieran debatir y analizar sus prácticas, para lo cual deberían tener más formación en metodología e historia, podrían encontrar que existe una profunda incongruencia entre la ontología de la economía y los enfoques epistemológicos y metodológicos que son aceptados y aplicados de forma acrítica. Tanto Lawson como Caldwell indican que el énfasis creciente que la profesión brinda a la formalización y al virtuosismo matemático implica aceptar una ontología de sistema cerrado, es decir, considerar que la naturaleza de la economía, en tanto objeto de estudio, se caracteriza por eventos que se dan a repetición y originados por un

conjunto invariable y acotado de factores. Y, a su vez, que no existen obstáculos infranqueables para que ese conjunto pueda ser conocido tanto en su composición como en las relaciones que existen entre sus elementos. De este modo, la práctica que predomina en la profesión indica un imaginario de ciencia donde el criterio de demarcación alude a la formalización matemática y la práctica deductiva, el objetivo central se vincula con la predicción y el progreso implica expandir un cuerpo teórico compuesto por leyes que han sido testeadas por medio de pruebas cruciales.

Para el *mainstream* positivista la evolución de la economía podría describirse de la siguiente forma: (1) Sobre el curso del siglo XX, la economía ha progresado descubriendo y multiplicado el cuerpo de leyes y relaciones causales; (2) Las mejoras en los métodos empíricos permiten realizar predicciones más precisas que antes; (3) Los cambios en la teoría se basan en una base teórica bien corroborada y tienen un carácter acumulativo; (4) Las teorías erradas han sido gradualmente falseadas y eliminadas; (5) Los hallazgos en economía son cada vez más ampliamente aceptados. Los debates entre paradigmas tienen a reducirse. Sin embargo, son los propios resultados de esta práctica los primeros en desafiar esta concepción. Como señala Caldwell, si esta descripción fuese acertada, el cuerpo teórico de la economía podría reunirse recopilando los últimos artículos publicados. Tanto bajo la mirada de Lawson como de Caldwell numerosos ejemplos autorizan a considerar que el progreso de la disciplina ha sido cuando menos pobre.

En las últimas décadas, la capacidad predictiva no se ha incrementado, los esfuerzos por diseñar y aplicar pruebas cruciales han sido persistentemente infructuosos y los ensayos por sustentar desde la teoría el accionar en el plano de las políticas económicas han sido frustrantes. La misma academia reconoce que para cada uno de estos aspectos existe una brecha entre las expectativas y los logros. Es decir, dentro de la corriente principal también se admite la existencia de esta brecha. Las diferencias aparecen en la respuesta. La postura dominante llama a cerrar esta brecha superando tanto el déficit en materia de rigor en los procedimientos deductivos profundizando la formalización y el uso de la matemática como el déficit en materia de pruebas cruciales mejoran la calidad y disponibilidad de estadísticas y el desarrollo de técnicas econométricas. Los críticos, entre los cuales Lawson y Caldwell tienen una voz destacada, llaman a reconocer, como punto de partida, la incongruencia entre el carácter ontológico de la economía y los enfoques epistemológicos y metodológicos que caracteriza al programa del *mainstream*. Estas observaciones conducen a que Caldwell y Lawson coincidan en sintetizar que el *mainstream* no goza de buena salud.

Ahora bien, más allá de esta coincidencia de diagnóstico, cuáles deberían ser los preceptos centrales que caractericen a la economía como disciplina científica. Caldwell y Lawson brindan elementos para dar respuesta a este interrogante. En algunos casos, sus posturas o propuestos son explícitas. En otros casos, es necesario deducirlas de sus críticas o de los ejemplos que brindan, por lo tanto,

la recopilación aquí realizada puede resultar incompleta. La conformación de sendas respuestas ocupará entonces el desarrollo de los siguientes seis puntos, donde ya las coincidencias no será el rasgo dominante y habrá que trabajar el abordaje de cada uno de los aspectos tratado distinguiendo la perspectiva de cada uno de los autores.

## **Punto 2: Ontología**

El segundo de los puntos se refiere al carácter ontológico de la economía. Lawson elabora una concepción ontológica particular, sistematizada como realismo crítico, que sostiene que la realidad (social) es abierta, estructurada, caracterizada en gran medida por la existencia de relaciones internas, y sujeta a una constante transformación y reproducción. La dinámica social, en este contexto, surge de la interacción continua entre dos categorías distintas e irreducibles: los seres humanos intencionales (agentes) por un lado, y las estructuras sociales que emergen como resultado de las acciones e interacciones de los agentes, y a su vez los condicionan y habilitan, por el otro. Lawson parte de un axioma o principio: el hecho de que la “actividad social humana es inteligible”. A partir de este principio, el autor aplica sus propios preceptos metodológicos para inferir cómo tendría que ser la realidad (social) para que dicho principio sea posible. Procediendo de esta manera, Lawson arriba a la conclusión de que la realidad social debe ser abierta, estructurada, dinámica y caracterizada por un alto grado de relacionalidad interna. En otras palabras, la visión que propone Lawson se justifica a sí misma, y en ello reside gran parte de su atractivo y de la consideración favorable que ha recibido.

Caldwell también sostendrá que la economía debe abordarse como un sistema abierto en virtud de que está sujeto a una gran cantidad de factores inherentemente o potencialmente no cognoscibles, como incertidumbre, subjetividad, imposibilidad de predecir el futuro o reproducir completamente el pasado.

Para sustentar su coincidencia con Lawson, Caldwell señala que es posible encontrar similitudes entre la forma en que Lawson conforma al objeto de estudio de la economía y la configuración que se desprende de los escritos de Hayek. Así, tanto en Hayek como en Lawson es posible advertir referencias a la existencia de conocimiento tácito, observaciones respecto a que las acciones individuales se encuentran enmarcadas por estructuras sociales que las condicionan pero al mismo tiempo reconocen que estas acciones individuales pueden alterar en algún momento y de algún modo las estructuras mismas. En otras palabras, se muestran críticos respecto a la idea de que existen agentes que siguen una racionalidad instrumental en un contexto de información perfecta.

Los puntos de contacto que encuentra Caldwell entre Lawson y Hayek también son reconocidos por el propio Lawson quien señala que el pensamiento de Hayek evolucionó entre 1950s y los

1960s en una dirección que permite encontrar algunos puntos de contacto con el enfoque de realismo trascendental. Lawson recuerda que Hayek criticó la confianza en el positivismo de los economistas ortodoxos y el empleo de métodos prestados de las ciencias naturales, que ha sean mostrado poco o nada apropiados para entender los fenómenos sociales. Así es que intentó desarrollar un proyecto alternativo específico para las ciencias sociales y si bien Hayek buscó superar los errores y limitaciones que el análisis económico le debe al positivismo, su contribución replicó muchos de estos problemas, en clave subjetivista.

### **Punto 3: Epistemología**

Para Lawson la ciencia tiene como finalidad identificar estructuras relativamente perdurables y entender sus formas características de acción. La explicación supone prever una descripción de esas estructuras, poderes y tendencias que han contribuido a producir o facilitado alguno de los fenómenos de interés. Para alcanzar esta finalidad, Lawson consigna dos regiones del conocimiento, la transitiva y la intransitiva. La intransitiva se refiere al conocimiento de objetos que no dependen de la actividad humana, que no son artefactos y que son la base ontológica de la idea de necesidad natural: las estructuras, cosas y mecanismos reales. En la dimensión transitiva está el conocimiento como producto social, resultante de la actividad humana y sujeto al cambio tanto como cualquier otro artefacto: es la materia prima de la ciencia, los hechos, teorías, paradigmas, modelos, métodos y técnicas de investigación propios de una determinada escuela o trabajador científico. Dada la ontología que el autor presenta, el resultado para la epistemología es el relativismo pero un relativismo que no anula la noción de verdad, puesto que los objetos transitivos –construcciones sociales– son generados por un nivel de realidad más profundo, el de los objetos intransitivos. Los objetos transitivos son utilizados para explorar la estructura desconocida pero cognoscible del mundo.

A su vez, Lawson enfatiza que el conocimiento debe ser reconocido como un producto social, activamente producido a través de previos productos sociales y las ciencias como una actividad en permanente transformación. El conocimiento se apoya en conocimientos previos, es decir que el conocimiento de B es producido por el conocimiento de A. De lo expuesto se deriva que es posible imaginar un mundo sin objetos transitivos, sin hombres, pero no tienen sentido plantear un mundo sin objetos intransitivos (las leyes de la física actuarían de todos modos) y tampoco podemos imaginar una ciencia sin objetos transitivos, una ciencia sin anteriores conocimientos científicos o pre-científicos.

En cuanto a Caldwell, éste se apoya en las ideas de Hayek quien considera que la ciencia, a través del análisis sistemático, debe darle a los hechos observados un orden o clasificación distintos,

superior, al que pueden generar los sentidos. Señala Hayek que la principal tarea de la ciencia es revisar y reconstruir los conceptos formados por la experiencia ordinaria sobre la base de un sistemático testeo de los fenómenos. De esta manera se logrará reconocer lo particular como una instancia de una regla general. Pero enfatiza que en el campo de las ciencias sociales, la tarea consiste en capturar los contenidos de la mente humana, incluidos sus actitudes, opiniones y creencias. Esto es lo que constituyen los datos a ser analizados científicamente. Los hechos en ciencias sociales son meramente opiniones, visiones de personas cuyas acciones están siendo estudiadas.

De acuerdo con Lawson, Hayek acota el *positivismo* a las ciencias naturales, marcado así una diferencia con las ciencias sociales pero defiende la idea de que la ciencia se funda en hechos de la experiencia. De allí que partiendo de una ontología empirista –son objeto de estudio solo los aspectos observables de las cosas o los eventos factibles de ser experimentados- sostenía que lo mejor a lo que puede aspirar la economía era a explicar los principios que causan los fenómenos y ha establecer patrones de comportamiento (de predicciones). Sin duda, esta idea establece un punto de contacto con la biología, disciplina que también tiene que lidiar con sistemas abiertos y sumamente complejos.

Por lo expuesto, los puntos de contacto entre Lawson y Caldwell son escasos en este aspecto. Sin embargo se debe reconocer que ambas propuestas coinciden en remarcar la falibilidad y parcialidad del conocimiento, lo cual las aleja del positivismo más ingenuo. Hayek ya había señalado que una ciencia que no conoce sus limitaciones tiene más posibilidades de ser arrogante que ignorante. También en búsqueda de coincidencias, Caldwell observa que tanto Lawson como Hayek consideran que sería un hecho enriquecedor para la economía que amplié su base teórica, incorporando aquellos aportes que hoy se consideran heterodoxos. Si bien es cierto que tomados individualmente, cada uno de estos aportes puede resultar indecible, confían en que es posible conformar un cuerpo teórico basado en una inteligente selección de este heterogéneo conjunto. El resultado ecléctico de esta tarea no se percibe como una desventaja o una falencia. Al contrario, se señala que dada la complejidad que tiene la realidad económica (y social), un cuerpo teórico de estas características seguramente ofrecerá oportunidades de progreso más numerosas y profundas de las que existen hoy en día.

#### **Punto 4: Metodológico**

En este punto, las diferencias son marcadas ya que Lawson es un claro exponente del holismo metodológico mientras que Caldwell comulga con el individualismo metodológico.

De la propuesta ontológica de Lawson se pueden derivar tres conclusiones relevantes en lo metodológico. En primer lugar, si la realidad social es abierta y estructurada como el realismo crítico sugiere, la utilización de métodos e instrumentos propios de las ciencias naturales resultará, en general, poco apropiada para su tratamiento. En segundo lugar, no puede negarse que el empleo de metáforas es un recurso epistemológico legítimo. En este sentido, se sustentan las recomendaciones respecto a que la economía debería considerar con mayor atención cómo se trabaja en biología evolucionista ya que también se ocupa de estudiar sistemas abiertos y estructurados. En tercer lugar y relacionado con lo anterior, no considerar a la economía como una disciplina con límites precisos sino como parte de una división del trabajo dentro de las ciencias sociales.

De acuerdo con Caldwell, Lawson recomienda a los economistas reorientar sus esfuerzos hacia la búsqueda de explicaciones causales. Y sugiere tres pasos: el primero es establecer fenómenos, luego formular hipótesis explicativas y finalmente discriminar entre las hipótesis que compitan entre sí y sean consistentes con lo observado. Por algunas referencias de Lawson a considerar a la historia como una fuente importante para llevar adelante esta tarea y por los ejemplos que señala, parecería ser que Lawson se refiere a explicar aspectos generales, evitando intentar construir explicaciones sobre hechos muy puntuales.

Por el lado de la propuesta de Caldwell, nuevamente es necesario comenzar con algunas referencias a Hayek. Para Hayek la tarea de la economía, por su ontología, está orientada por la "*explanation of the principle*". Es decir, el por qué y cómo algo ocurre. Los supuestos que utilizan los economistas pueden incluirse en esta categoría en la medida de que sean supuestos realistas. Los supuestos irrealistas que se utilizan en los modelos analíticos no deben ser incluidos. Si esta tarea se realiza con eficacia, se logrará un "*pattern prediction*" que brindará un anticipo cualitativo más que cuantitativo o con precisión numérica de cierto fenómeno. Esto último lo cumple aceptablemente la micro de libro de texto: el control de precios estimula el mercado negro. O la distorsión de precio afecta la asignación de recursos. En este tipo de análisis, la cláusula *ceteris paribus* es crucial. Caldwell deriva de este planteo su noción de "*basic economic reasoning*" o razonamiento económico básico.

Como ejemplos de su propuesta de *razonamiento económico básico* indica la noción de asimetrías de información, los trabajos en torno a la noción de costo de transacción y la teoría de los juegos. Todos estos son susceptibles de ser descriptos como ejemplos del empleo de la lógica situacional. Señala que estos desarrollos constituyen una demostración de progreso en economía ya que han modificado de forma significativa la forma de pensar muchos problemas que atañen a la economía. El *razonamiento económico básico* puede parecer simple pero no es simplista ni obvio. De hecho, su



fortaleza proviene del hecho de que sus conclusiones resultan contrarias al sentido común. Por ejemplo, mientras que el gran público considera que los impuestos son pagados por quién realiza el depósito ante el fisco, los economistas han logrado advertir que son las elasticidades las que realmente definen sobre quien recae la contribución. O, por ejemplo, los economistas han podido comprender porque países con ventajas absolutas en todos sus bienes pueden verse motivados a especializarse y obtener por la vía del intercambio algunos de los bienes producidos por países que los elaboran con menor eficiencia.

**Críticas al *mainstream* económico.  
Un análisis comparado de los aportes de Caldwell y Lawson"**  
Tabla 2

Tema	Caldwell	Lawson	Grado de acuerdo entre las propuestas
Formalismo	Importante pero no debe dársele un énfasis desmedido. Hay que recuperar el interés por el contexto interpretativo y utilizar la econometría para profundizar los "razonamientos económicos básicos".	Asociación entre "modelo formal" con "ontología de sistema cerrado". Las matemáticas no son ni una condición necesaria ni suficiente para que el pensamiento económico tenga estatus de conocimiento científico.	Divergencias moderadas.
Predicción	Escepticismo respecto a poder predecir como en ciertas ciencias naturales (cuantitativa). Más bien, acotarse a la logar establecer una "condicionalidad predictiva" basada en patrones o razonamientos económicos básicos (cualitativa).	Rechazo al criterio de predicción propio de las ciencias naturales. Y rechazo a la predicción como criterio de demarcación del pensamiento científico. La predicción es algo factible en ontologías de sistemas cerrados.	Coincidencias.
Política	Aporte limitado y restringido de la ciencia económica a razonamientos económicos básicos pueden dar lugar a reformas o elaboración de ciertas instituciones pero es más una excepción que la regla.	El realismo crítico tiene para ofrecer en términos de política la posibilidad de contribuir a la real emancipación del ser humano a través de la transformación estructural. Desde la ciencias sociales se pueden remover las estructuras que resultan indeseables, innecesarias o restrictivas.	Divergencias.

Fuente: Elaboración propia

## **Punto 5: Economía y formalismo**

Frente al predominio del método matemático-deductivo del *mainstream*, tanto Lawson como Caldwell reaccionan de forma crítica y se muestran cautos respecto al papel de las matemáticas y la relevancia del formalismo, aunque la crítica de Lawson es más fuerte que la que plantea Caldwell.

Lawson señala que las matemáticas no son ni una condición necesaria ni suficiente para que el pensamiento económico tenga estatus de conocimiento científico. Más bien, señala que existen buenas razones para suponer que el alcance de las matemáticas es bastante acotado cuando el objetivo es indagar la realidad social. En muchas oportunidades Lawson vincula de una forma

directa “modelo formal” con “ontología de sistema cerrado” ya que recuerda que solo los sistemas cerrados pueden representarse matemáticamente. Y, por lo tanto, concluye que difícilmente pueda resultar útil en la tarea de explicar los problemas que atañen al reino social. Advierte que la obstinación por utilizar el lenguaje matemático ha obligado a adoptar supuestos falsos que han si bien han permitido avances importantes en la sofisticación de los desarrollos han degradado el poder explicativo de los fenómenos reales.

Caldwell también despliega un análisis crítico en sobre este aspecto. Señala que la disciplina adolece de llevar adelante una rutina que se presenta como un debate pero que realmente no lo es o, al menos, no conduce a ampliar el conocimiento. Estiliza esta rutina de la siguiente forma. Se presenta un *paper* empírico motivado por un *puzzle* originado en el hallazgo de una relación peculiar entre los datos disponibles o en el intento de vincula una acción de política pública con su impacto. Las reacciones ante la presentación dependen del tipo de datos utilizados. Si la base de datos es conocida, surgirán preguntas dirigidas a indagar cómo se han manejado los problemas igualmente bien conocidos que estos datos incluyen. Si la base de datos es nueva, las inquietudes irán por el lado de cómo se han conformado las variables y si esta construcción es realmente satisfactoria para los objetivo que el autor del trabajo se ha planteado. Luego, la atención se centrará en analizar si el subconjunto de herramientas econométricas empleado ha sido el adecuado considerando el problema que se quería abordar y las características de los datos disponibles. Se discute si los métodos empleados corrigen efectivamente las limitaciones de la base de datos o los agravan. Y finalmente, en algunos casos, se pasa a discutir las recomendaciones de políticas. Aquí el tono del expositor suele ser mucho más cauto indicando el carácter especulativo de sus enunciaciones. La respuesta no suele hacerse esperar, generando un animado debate. Pero este debate en realidad esta generado por el hecho de que la econometría no puede trascender las correlaciones mientras que el pasaje de los datos a las recomendaciones de políticas implica disponer de relaciones causales. Entonces este salto permite construir relaciones en sentidos opuestos con igual fuerza argumentativa. A su vez, cualquier econometrista experimentado sabe que agregando nuevos datos o nuevas variables o extendiendo el período de referencia de los datos o aplicando otras herramientas econométricas o utilizando otras estrategias de corrección, los resultados obtenidos probablemente serán diferentes no solo en términos de coeficientes sino también en términos de signos.

De todos modos, Caldwell concede a los econometristas un rol importante dentro de la disciplina: contribuir a expandir el dominio del “razonamiento económico básico” estableciendo nuevas correlaciones y estimando la magnitud entre las variables o factores que interactúan. En todo caso, de la crítica de Caldwell a la rutina de debate, se desprende más bien una preocupación con la falta

de atención que los economistas le brindan al contexto interpretativo. Siguiendo a Hodgson, el contexto interpretativo incluye todas las discusiones y exposiciones (muchas veces expresadas en forma verbal o discursiva) respecto de cómo se construyó el modelo, sus ventajas y limitaciones, sus alcances metodológicos, las variables que incluye o excluye y el por qué de dicha selección, una descripción clara de lo que se pretende explicar o descubrir. Entonces, el problema del *mainstream* en la mirada de Caldwell no sería tanto la utilización de modelos formales en sí, sino el escaso desarrollo que los economistas hacen del contexto interpretativo de dichos modelos. Este subdesarrollo del contexto interpretativo resulta de la actitud recurrente de dichos economistas de priorizar la técnica por sobre la sustancia, creyendo que sus modelos son suficientes y que no necesitan discursos adicionales que los ‘conecten’ con la realidad bajo estudio.

### **Punto 6: Economía y Predicción**

Ambos son cautos respecto a las posibilidades de predecir en el ámbito de la economía. Caldwell acota la capacidad de hacer pronósticos a situaciones bien delimitadas y considerando el análisis de solo un conjunto reducido de variables. En todo caso, se inclina más por una posibilidad de predicción cualitativa que cuantitativa. Lawson, por su parte, se revela respecto a la imposición de la predicción como criterio de demarcación.

Caldwell considera que la predicción en economía es posible pero mucho menos frecuente y sencilla que lo que emerge de la perspectiva positivista que predomina en la disciplina. La principal razón limitante proviene del carácter de sistema abierta de la economía. Por ello, Caldwell adhiere a la idea de Hayek de trabajar en dirección de lograr *patrones predictivos*. Sobre esta base construye la noción de razonamientos económicos básicos. Esta noción tiene una familiaridad muy cercana a la idea de lógica situacional de Popper, familiaridad que Caldwell ni niega ni rechaza. De hecho, de la lectura del planteo de Caldwell es posible extraer la idea de que, para este autor, los economistas son esclavos del *ceteribus paribus*. En otras palabras, Caldwell se suma a la idea desarrollada por Hayek y también planteada por Popper, de la posibilidad de lograr establecer una “condicionalidad predictiva”. Por lo expuesto, prevalece en el discurso de Caldwell una confianza mayor sobre las posibilidades de realizar predicciones cualitativas que cuantitativas.

Desde la perspectiva de Lawson, no se trata de desconocer la existencia de una racionalidad basada en principios económicos pero lo que no se puede hacer es creer que los agentes siempre van a actuar en función de ella. Asimismo, tampoco se puede dejar de reconocer que por más formalizaciones probabilísticas que se incorporen a los modelos, el trabajo de la ortodoxia no deja de ser determinista pues anula la capacidad de elección del individuo. El planteo de la *mainstream*

considera que elegir es ajustarse a las nuevas condiciones, definidas por un conjunto de variables tomadas como exógenas. Entonces se anula una característica principal de la economía que es indagar sobre la capacidad de elección. A su vez, señala Lawson, la predicción no es ni mucho menos un requisito para lograr el estatus de actividad científica. En este punto es conveniente repasar la crítica de Lawson a Maurice Allais, uno de los economistas franceses de más renombre. Allais sostuvo que la condición esencial de toda ciencia es la existencia de regularidades que puedan ser analizadas y pronosticadas. En este marco, consideró que los fenómenos económicos respondían a estas exigencias y por lo tanto la economía debía ser considerada como una ciencia. Lawson respondió que si se aceptarían estos criterios, la economía difícilmente pudiera ser considerada una ciencia. La regularidad de los eventos es algo propio de la realidad natural y no de la realidad social. Y son los propios econométricos, quienes en su mayoría adhieren a la visión de Allais, quienes una y otra vez muestran como resultado colectivo de su trabajo que la los fenómenos económicos no se comportan como eventos regulares. En efecto, las diferencias ontológicas entre las ciencias sociales y naturales hacen que los criterios de demarcación de Allais sean erróneos. Solo en los experimentos controlados es posible realizar predicciones y los experimentos controlados son propios de las ciencias que estudian la realidad natural, no la realidad social.

Pero esto no conduce a sostener que el estudio de la realidad social no merece el estatus de ciencia. Más bien, si se acepta otro criterio de demarcación, se observará que existe la posibilidad de unificarlo para ambos ámbitos. Así, Lawson propone utilizar como criterio el intento por explicar las causas que generan los fenómenos ya que es esta la vocación que está presente en el quehacer de todo científico.

### **Punto 7: Economía y política**

Sobre este punto, Caldwell sostiene una postura muy cauta y hasta algo escéptica respecto al aporte de la ciencia económica a la formulación de la política. La postura de Lawson es muy distinta ya que considera que existe una estrecha vinculación entre ambas esferas. Incluso le atribuye como finalidad última de las ciencias sociales emancipar al ser humano de las estructuras sociales innecesarias o indeseables. Es decir, contribuir a su emancipación como ser social.

La analizar las ideas de Caldwell sobre este punto, las coincidencias de este autor con las propuestas de Popper vuelven a emerger con nitidez. Caldwell sostiene que el discurso positivista ha sido negativo porque generó expectativas desmedidas respecto a las respuestas que podía brindar la economía a la política. Presenta como representante de este discurso positivista a Milton Friedman. Observa que en la profesión existe más coincidencias en materia positiva que normativa y más en

aspectos del dominio de la micro economía que de la macro. Pero considera que esto es más por la formación que siguen los economistas que como resultado de las investigaciones realizadas y el ejercicio aplicado de la profesión. En otras palabras, considera que la experiencia ha desautorizado la visión de Friedman, quién a mediados de los 1950s señaló que a fuerza de tests cruciales los debates en economía se irían resolviendo y las perspectivas homogenizándose. Recuerda Caldwell que cuanto más complejo es el objeto de estudio, menos posibilidades existen para falsacionar las hipótesis ya que las posibilidades para diseñar y aplicar un test crucial se diluyen. A su vez, respecto a las instituciones, Caldwell señala que son el resultado de la práctica social. No se pueden diseñar de forma abstracta porque la economía se desarrolla en un contexto de racionalidad limitadas e información imperfecta.

En todo caso, Caldwell encuentra en que el “razonamiento económico básico” puede ser una fuente de aportes para el ámbito de la política. Pero llama al mismo tiempo a ser cautos. El razonamiento económico básico pertenece al plano positivo de la disciplina. Pasar al plano normativo no es trivial. A su vez, tampoco es sencillo ni directo establecer constataciones empíricas. Para quienes critican esta postura señalando que el razonamiento económico básico no es más que ideología presentada con ropaje científico, observa que tiene un grado de generalizada que lo independiza del contexto histórico y social. De hecho, es posible identificar que muchos de los razonamientos económicos básicos también pueden identificarse en el marco de la experiencia socialista. En resumen, ve que es a través de los razonamientos económicos básicos que la ciencia económica puede nutrir a la política y, al mismo tiempo, desalienta cualquier aspiración predictiva y rebate los intentos con asociar al razonamiento económico básico con un tipo de ideología o forma de organización social específica.

De acuerdo con Lawson, la perspectiva del realismo crítico tiene para ofrecer en términos de política la posibilidad de contribuir a la real emancipación del ser humano a través de la transformación estructural. Existe la posibilidad de expandir las posibilidades del ser humano al remover las estructuras que resultan indeseables, innecesarias o restrictivas. El concepto de cambio y elección pasa a tener otro significado. La transformación de la sociedad puede implicar dos desafíos muy distintos. Uno es donde se conoce muy bien el funcionamiento y características de las estructuras pero el cambio requiere de coordinación (por ejemplo, modificar las reglas de transito). Otra situación se plantea cuando son las creencias las inadecuadas para una situación. Allí es necesario que desde las ciencias sociales se facilite la transformación alentando un cambio en la manera de entender las cosas.

## Bibliografía

- Caldwell, Bruce (2002) "In Defense of Basic Economic Reasoning," post-autistic economics review, no. 13;
- Caldwell, Bruce (2004) "Hayek's Challenge. An intellectual biography of F. A. Hayek.", University of Chicago
- Caldwell, Bruce (2004) "Some Comments on Lawson's Reorienting Economics: Same Facts, Different Conclusions", post-autistic economics review, issue no. 28;
- Gómez, Ricardo (1976) "Las teorías científicas". Desarrollo. Estructura y Fundamentos. Editorial El Coloquio
- Gómez, Ricardo (1995) "Neoliberalismo y Seudociencia", Lugar Editorial
- Lawson, Tony (1997) "Economics and Reality", London and New York: Routledge;
- Lawson, Tony (2001) "Back to Reality", Le Monde, París, 27 Marzo 2001
- Lawson, Tony (2003) Reorienting Economics (Economics As Social Theory); Routledge; Londres.
- Perona, Eugenia (2005) "El debate en torno a la propuesta de Tony Lawson para Reorientar la Economía", Revista Empresa y Humanismo, Vol. IX, No. 2/05, Universidad de Navarra (España).